

CÓDICICES DEL CENTRO DE MÉXICO. ANÁLISIS COMPARATIVOS Y ESTUDIOS INDIVIDUALES

Coordinado por

Miguel Ángel RUZ BARRIO

Juan José BATALLA ROSADO

Facultad "Artes Liberales"
Universidad de Varsovia



Primera edición, 2013

Ruz Barrio, Miguel Ángel y Juan José Batalla Rosado, (coords.)

Códices del centro de México. Análisis comparativos y estudios individuales.
/ coord. de Miguel Ángel Ruz Barrio y Juan José Batalla Rosado. -- Warszawa :
Uniwersytet Warszawski, Wydział "Artes Liberales", 2013

496 p. : ilus. ; 24 x 17 cm

ISBN: 978-83-63636-16-6

1. Códices mesoamericanos
 2. Historia - México
-

© de la edición, Uniwersytet Warszawski, Wydział "Artes Liberales"

© de los textos, los autores y autoras

ISBN: 978-83-63636-16-6

Imagen de cubierta:

Verso del folio del expediente 17. Anzi (original), Códice de las denuncias de indígenas de Cutzio (Michoacán) contra el juez Alonso Ortiz de Zúñiga

Índice

Presentación _____	9
OLKO, Justyna	
De los antepasados valientes a los paganos del norte. Los chichimecas y sus imágenes a través de la época colonial _____	13
MADAJCZAK, Julia	
La carrera de Ixtlilxochitl: una comparación entre fuentes pictográficas y escritas _____	43
LESBRE, Patrick	
¿Censura de sacrificios humanos en Tezcoco? La paradoja de los códices o dibujos tezcocanos: entre auto-censura y alusión _____	55
LÓPEZ ORTEGO, Cristina; Ernesto Eleazar NOLASCO MÉNDEZ y Jiapsy ARIAS GONZÁLEZ	
Alimentación de los mexicas en la primera infancia: Una aproximación a través de los códices _____	79
MONTORO, Gláucia Cristiani	
Los <i>tlacuiloque</i> del <i>Códice Telleriano Remensis</i> _____	93
CASTAÑEDA DE LA PAZ, María	
Los mapas de Aztacameca (siglos XVI-XVIII) _____	127
MARTÍN GABALDÓN, Marta	
Un documento colonial del centro de México, el <i>Códice Santa Cruz Tlamapa 3</i> : una aproximación integral _____	159
BUENO BRAVO, Isabel	
El sincretismo en la cartografía mexicana: El <i>Mapa de Popotla</i> ____	199

CARMONA MAÑÓN, Olliver Alberto y René GARCÍA CASTRO	
El <i>Códice Malinalco</i> . Descripción e interpretación de un documento pictográfico colonial _____	225
JARQUÍN ORTEGA, María Teresa	
La heráldica indígena en el <i>códice Techialoyan García Granados</i>	249
ROJAS, José Luis de	
El <i>Padrón de los Mayeque de Acapixtla</i> _____	271
RUZ BARRIO, Miguel Ángel	
Los señores de Tenochtitlan y Tlatelolco en los <i>Códices Matritenses</i> de fray Bernardino de Sahagún _____	301
BRYLAK, Agnieszka	
La cocina ritual azteca en el <i>Códice Florentino</i> : algunos tipos de comida _____	331
PERRI, Antonio	
Los Mandamientos de la Ley de Dios. Multigrafismo y sincretismos escriturales en el f. 8r del <i>Manuscrito Egerton 2898</i> _____	359
BATALLA ROSADO, Juan José	
Un nuevo documento pictográfico de 1563. El <i>Códice de las denuncias de indígenas de Cutzio (Michoacán) contra el juez Alonso Ortiz de Zúñiga</i> _____	397

El *Códice Malinalco*. Descripción e interpretación de un documento pictográfico colonial

Olliver Alberto CARMONA MAÑÓN
René GARCÍA CASTRO

Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM)
ollivercarmona@yahoo.com.mx
renergarciaastro@hotmail.com

RESUMEN

El objetivo principal de este trabajo es examinar el contenido y el soporte de un documento pictográfico colonial mexicano inédito, que se encuentra bajo celoso resguardo de las autoridades y mayordomía del barrio San Martín en Malinalco, estado de México. El estudio del código se hace a partir del análisis de los elementos gráficos que contiene, así como de las glosas nahuas en caracteres latinos. Se proponen dos momentos de manufactura, dos fechas diferentes y dos manos distintas en su elaboración.

Palabras clave: Códices de tradición nahua; documentos pictográficos; señoríos indígenas; *altepetl*; pueblos de indios.

Codex Malinalco. Description and Interpretation of a Colonial Pictographic Document

ABSTRACT

The main objective of this paper is to examine content and support a pictographic colonial Mexican unpublished paper, under zealous enforcement authorities and stewardship of the neighborhood San Martín in Malinalco, Mexico State. The study of the Codex is based on the analysis the graphic elements it contains, as well as the Nahua glosses in Latin characters. They propose two moments of manufacturing, two different dates and two different hands in its development.

Key words: Nahua Tradition Codices; Pictorical Documents; Indian Domains; altepetl; Indian Villages.

Sumario: 1. Introducción; 2. El soporte del código; 3. La interpretación pictográfica; 4. Composición glífica de los grupos A y B; 5. Los nombres de los personajes; 6. La dimensión territorial del código; 7. Reflexiones finales.

1. Introducción

Este artículo tiene como objetivo principal examinar el contenido y el soporte de un documento pictográfico colonial mexicano inédito, que se encuentra bajo celoso resguardo de las autoridades y mayordomía del barrio San Martín en Malinalco, Estado de México. Desafortunadamente, no ha sido posible tener a la vista el documento en cuestión, por lo que el examen, descripción e interpretación que aquí se hace tiene como base una fotografía digital del mismo. También existen versiones orales que indican que el código original se encuentra en proceso de destrucción debido al descuido de un custodio. Hay dos versiones al respecto: una, que afirma que la mayordomía mandó hacer una copia del original en el mismo material (cuero), conservando ambos documentos en su poder; y dos, que sólo se mandó restaurar la parte destruida. Por supuesto, no se sabe con certeza

cómo y cuándo sucedió esto. Por ello, estamos conscientes de que muchas de nuestras aproximaciones y afirmaciones están limitadas por este hecho.

El *Códice Malinalco* es un documento colonial de tradición nahua del centro de México con escritura mixta, pictográfica y de caracteres latinos, cuyo contenido es de tipo histórico-cartográfico, según la clasificación propuesta por John B. Glass y Donald Robertson (Glass y Robertson 1975: 197-199). Como más adelante se detalla, este códice se caracteriza porque está compuesto por dos partes claramente identificables: la histórica-genealógica y la dimensión cartográfica. La parte histórica puede observarse en la representación pictográfica de grupos y subgrupos de personas de la nobleza indígena de Malinalco, que se encuentran unidos por líneas como una forma tradicional de señalar relaciones políticas y vínculos matrimoniales. Se complementa esta parte con las glosas en caracteres latinos en idioma náhuatl, que hacen referencia a una narración histórica sobre su pasado señorial y territorial. En cuanto al carácter cartográfico, el documento tiene agregada la representación de una dimensión territorial contigua y cerrada, compuesta por líneas continuas y límites en forma de cerros que se encuentran alrededor del códice, con la intención de fungir como un marco geográfico. Además, existen otros elementos gráficos como algunas capillas y localidades que hacen referencia a nombres de lugares, con el objetivo de adaptar la dimensión territorial a la estructura pictográfica de la nobleza indígena de Malinalco. De esta forma, se generaría una nueva lectura del documento, representando a cada subgrupo de nobles como organizaciones sociales constituidas y asentadas en un espacio geográfico definido, dentro de una entidad político-territorial (Carmona 2007).

Como más adelante proponemos, la manufactura del códice se hizo en dos etapas y con dos manos distintas, cuyo período iría entre mediados del siglo XVI y principios del XVII, es decir, entre 1550 y 1610 aproximadamente. La primera etapa de manufactura está identificada por la técnica de pintar a los personajes de perfil y sin perspectiva, pero delineados con tinta de color muy característico de la iconografía prehispánica (Galarza 1980: 25). La segunda etapa de manufactura está caracterizada por las representaciones de las capillas de los barrios, las glosas en caracteres latinos y todos los elementos de la dimensión cartográfica, que al parecer se hicieron con tinta sepia. Aunque en un principio el documento buscaba la representación de dos grupos de la nobleza indígena de Malinalco, los escribanos y los *tlacuiloque* indígenas empezaron a incluir tanto las glosas



Figura 1: Códice Malinalco, reproducción completa.

en alfabeto latino como los diferentes elementos gráficos europeos, iniciándose de esta manera un interesante y complejo proceso de mestizaje iconográfico, en el cual se incluyen las capillas, las cruces y otros más.

2. El soporte del códice

Tomando como base la reproducción digital y los elementos que rodean la toma fotográfica, proponemos una descripción del soporte, medidas y formato de este códice. Las medidas aproximadas del códice son de 90 cm. de largo por 75 cm. de ancho, formando un rectángulo irregular (Figura 2). Está compuesto por cinco piezas rectangulares de cuero (los vecinos afirman que es de piel de venado) unidas por costuras de hilo blanco. Los cortes irregulares del contorno del códice y un orificio de forma redonda u oval en la parte superior, son producto de una piel depilada, tensada, secada y curtida, proceso que proporciona una superficie apta para plasmar un lenguaje pictográfico. En el margen del códice se logran percibir las huellas de un bastidor al cual estuvo adherido con clavos de cabeza ancha. Justo después de las marcas del bastidor inician los elementos pictográficos. También se logra percibir en la parte inferior izquierda (fragmento “C”) una mancha que oscureció esa parte del documento y que no permite leer claramente las glosas. Suponemos que esto sucedió después de haber sido

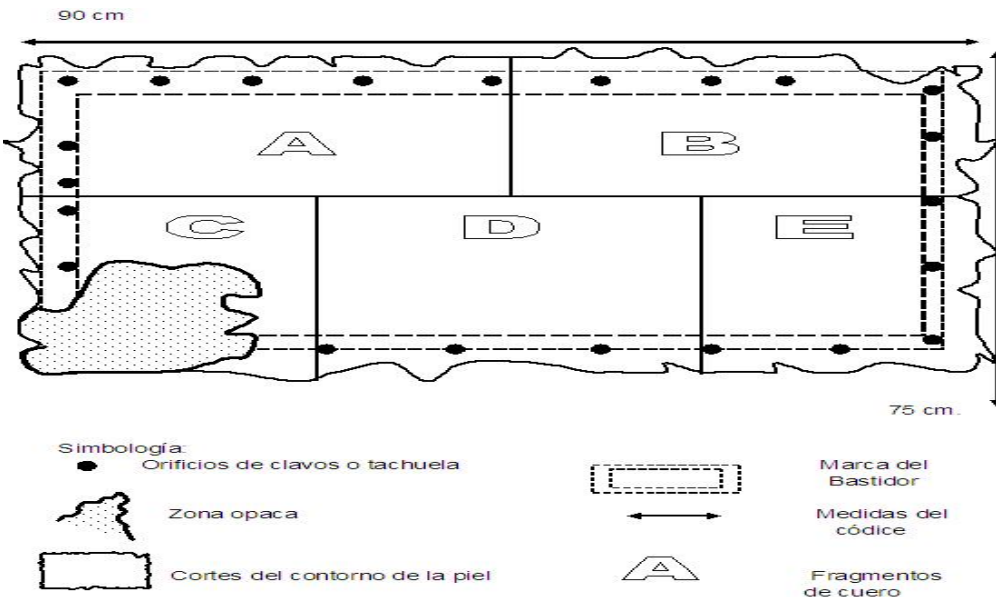
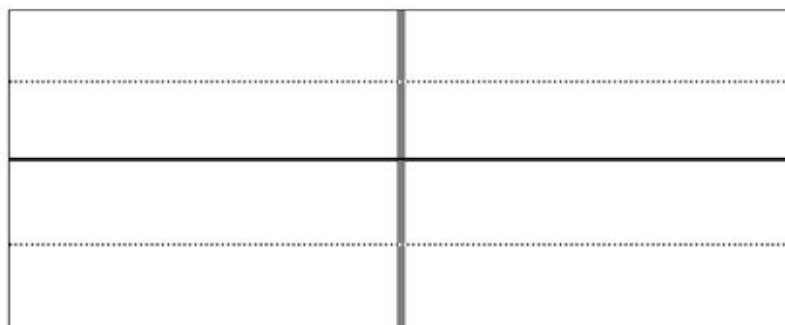


Figura 2: Diagrama del estado general de conservación y fragmentos de cuero del códice

terminado, pues se opacaron los caracteres latinos. Los dobleces percibidos en el códice son tres. Los vecinos del barrio mencionan que la forma en cómo se dobló el documento cumplía el objetivo de adaptarse a la caja de madera en donde lo guardan (Figura 3).



Simbología:

- Marca del doblar principal:
- Marca del doblar horizontal:
- Marcas de los dobleces superior e inferior:

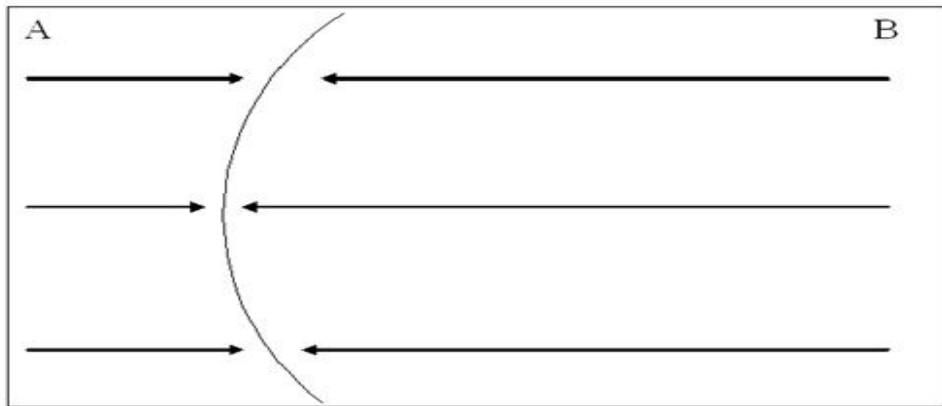
Figura 3: Diagrama de dobleces del códice

3. La interpretación pictográfica

Para la interpretación del códice hemos dividido el documento en dos grandes grupos pictográficos: el “A” y el “B”, siguiendo el sentido de orientación de los personajes (Figura 4). La posición en que se encuentran representados los dos grupos de nobles, frente a frente, ligados por líneas, está simbolizando uniones matrimoniales por acuerdos políticos y uniones entre grupos de familias nobles, (véase figura 1). Joaquín Galarza plantea que el sentido de las ramificaciones genealógicas puede significar el lugar de donde se inicia la lectura del códice (Galarza 1980: 164). Sin embargo, los lazos de unión en el *Códice Malinalco* no son en sentido de descendencia sino más bien de alianzas políticas entre nobles que se ligan visualmente entre el grupo “A” y el grupo “B”.

En el grupo A existen 44 personajes: 30 hombres y 14 mujeres; y el grupo B se integra por 50 personajes, de los cuales 26 son mujeres y 24 hombres. Los personajes visten prendas de algodón, los hombres tienen su *tilmahtli*,

característica de la nobleza mesoamericana; al igual que las mujeres su *cueitl* y su *huipilli*. Aunado a esto, la mayoría de los hombres están sentados en su *icpalli*, lo que agrega un símbolo más de poder al noble que lo tiene. Pero existe otro símbolo que da un estatus superior al personaje que la porta, la *xihuitzolli* (Schmidt 2002: 410-417). Además, los atuendos, trazo y color de los personajes son característicos de la nobleza indígena que se representaba en los códices de los primeros años de la Colonia. Los personajes están definidos por el color blanco de las *tilmahtli* y con la orilla



Orientación de los grupos de personajes nobles.

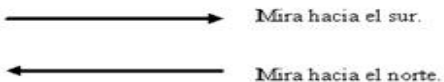


Figura 4: Diagrama de los dos grupos de la nobleza indígena de Malinalco

de color rojo. Otro rasgo importante son los personajes que llevan su antropónimo de tradición indígena, lo que los vincula a una jerarquía social y política. Finalmente, están los asientos (*icpalli* y *tepotzoicpalli*) de los nobles que siguen siendo de tradición indígena (Lockhart 1999: 27). Todos estos elementos fueron los que se manufacturaron en la primera fase de la elaboración del códice y que representan a la composición de la nobleza de Malinalco. Desde nuestro punto de vista se trata de la representación pictográfica de los dos grupos fundadores del *altepetl* Malinalco.

En la segunda etapa de manufactura del *Códice Malinalco*, el escribano ocupó los espacios restantes del documento para colocar las glosas en náhuatl, las capillas y la representación de los elementos territoriales que

circundan a los personajes, en una clara intención de mostrar la idea de frontera, más acorde con una concepción de geopolítica hispánica. Las convenciones pictóricas nativas utilizadas por los *tlacuiloque* mesoamericanos fueron abandonadas en general después de 1590, por lo que sugiere que las formas agregadas en esta segunda etapa al código se realizaron a finales del siglo XVI o principios del siglo XVII. Debido a esto, los nuevos elementos están insertados con cierta dificultad por el espacio reducido, provocando que en algunas zonas del código la glífica se vea apiñada. Como más adelante veremos con cierto detalle, también observamos varios elementos de tradición indígena que fueron adicionados a algunos personajes como antropónimos fonéticos con la intención de leer el nombre de pila, lo que muestra una adaptación exitosa de la cultura europea a los documentos nativos.

Las glosas más importantes del código forman una narración desarticulada que no corresponde a lo representado en la pictografía del documento, sino más bien a los elementos agregados en la segunda etapa. La más amplia dice lo siguiente:

Icuaq gobernador titlaxcoatlatzin omotlan mochitlali huclahto omotlan ocuilan ic ome omotlan cuatepeq icici San Lorenzo icnohui xoquitzinco San Francisco icmocuil tl na ntzinco po an atzinco se chicome tzunpochucan ipan xiguitl.1513.

En tiempos del gobernador Titlaxcoatlatzin se ganó toda la tierra. Se manifestó que se ganó Ocuilan, en segundo lugar se ganó Cuatepeq, rápidamente San Lorenzo, se causó orfandad en Xoquitzinco (y) San Francisco con lo que se escribió... uno, siete Tzonpochuacan, en el año 1513 (Sandoval 2001: 48-49).

La glosa referida es parte de la memoria histórica que pasó de generación en generación hasta que llegó al escriba de la segunda etapa, quien la incluyó como parte fundamental del código que hacía referencia a la extensión territorial de lo que fue el *altepetl* Malinalco antes de la conquista española. Según las informaciones, el señorío de Malinalco incluyó en 1513 a los señoríos vecinos de Ocuilan, Coatepec, Xoquitzingo, parte de un poblado llamado “San Francisco” y, quizás, Tzumpaguacán. En esta misma glosa aparece un concepto de origen español, muy poco utilizado durante las primeras décadas de vida colonial, que es el de “gobernador” (gobernador Titlaxcoatlatzin). Este término alude al cargo político que se asignó al *tlatoani* o cacique en la segunda mitad del siglo XVI, dentro de los cabildos

de cada pueblo de indios. Lo que sería un indicador de que esta glosa pertenece ya a este período histórico.

Las capillas representadas en el códice ya tienen cúpula, un conocimiento arquitectónico que fue adquirido por los constructores de Malinalco a finales del siglo XVI y principios del XVII. Están distribuidas a lo largo del códice asociadas a ciertos personajes o grupos de nobles con sus nombres en caracteres latinos, lo que hace suponer que se quiso representar el patrocinio de la nobleza indígena a la construcción de los nuevos recintos religiosos como una forma de legitimar su posición social colonial. Sin embargo, la dispersión de capillas dentro del grupo B refleja una extraordinaria similitud con la antigua localización de las localidades sujetas de Malinalco antes de la congregación de 1600. Esto se puede constatar revisando con detalle el mapa del ingenio azucarero de Xalmolonga, que se levantó en 1777, en el cual se señalan con precisión los antiguos asientos de estas localidades sujetas con el nombre de “pueblo despoblado” (AGN, Tierras, vol. 3659, exp.5).

4. Composición glífica de los grupos A y B

Como ya se mencionó, en el códice encontramos 94 personajes, de los cuales 55 son hombres y 39 son mujeres. Todos se encuentran formando grupos de personas y los hemos identificado como pertenecientes al sector de nobles indígenas por su representación glífica. Los dos grupos mayoritarios son el grupo “A” y el grupo “B”, que, a su vez, hemos dividido en subgrupos, bajo el criterio de estar asociados unos con otros de forma horizontal. Para facilitar su identificación les hemos asignado números romanos (I, II, III, etc.), mientras que a los individuos les hemos asignado números arábigos (1, 2, 3, etc.). A los topónimos, los objetos y los antropónimos les hemos asignado letras minúsculas (a, b, c, etc.). Cuando los números arábigos estén seguidos por una coma y una letra minúscula, esto indicará que un objeto está asociado a un personaje (5, a). Finalmente, a las capillas les hemos asignado letras mayúsculas (A, B, C, etc.) (Figura 5).

Todo el conjunto de personajes crean visiblemente dos grupos “A” y “B”, identificables porque están enfrentados ambos grupos. También encontramos personajes que por sus elementos glíficos representan un rango mayor que otros, así como mujeres que se encuentran ligadas a las capillas y otras que no lo están. De lo que se trata con esta primera descripción e identificación es darle una explicación a cada grupo y a cada personaje.

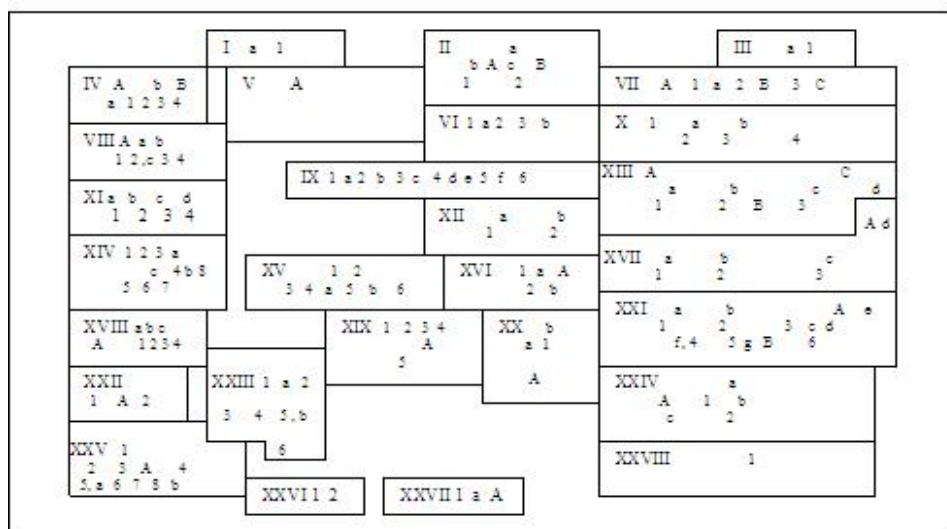


Figura 5: Diagrama general con la clasificación de glifos por subgrupos

Grupo A: En este grupo existen 44 personajes: 30 hombres y 14 mujeres, todos tienen la mirada dirigida hacia el grupo B, a excepción de uno que se encuentra enfrentado a otro personaje de mayor rango (XXVI 1, 2). De los 29 hombres restantes, dos de ellos están en pie, uno tiene la cara pintada (XVIII 4) y el otro sostiene una flor en sus manos (XXV 5, a). En este grupo aparentemente hay cuatro personajes de mayor rango que el resto de nobles, porque portan la *xihuitzollí* (diadema) (I 1, XI 4, XVIII 1 y XXIII 4). De estos cuatro, uno tiene la mano fuera de su *tilmahtli*, (XI 4) y otro está sentado posiblemente sobre una piedra o quizá en un *tepotzoicpalli*, pero está tapado con una manta blanca (I 1), además de que en su *tilmahtli* hay una banda de color azul, algo que lo distingue no sólo de este grupo sino de todos los personajes del códice en general.

Existen 26 personajes que se encuentran sentados en sus *icpalli*, de los cuales 14 hombres están sentados en su *tepotzoicpalli*. De estos 14, uno de ellos tiene el tocado de un guerrero y se alcanza a notar el amarre de su cabellera con una cinta roja, pero no hay que confundirlo con el amarre de su *tilmahtli* (XI 1). Los demás personajes están en un *icpalli* diferente, pensamos que se trata de asientos de un menor rango.

Por su representación glífica, podemos observar que cinco personajes tienen su *icpalli* de petate (XIV 1; XXII 1; XXV 6, 7; XXVI 2), de los

cuales dos de éstos tienen el brazo y la mano extendida hacia arriba (XXII 1; XXV 7), y uno el torso de frente y las extremidades inferiores hacia el lado contrario que la mayoría de su grupo (XXV 6). Tres personajes tienen su *icpalli* de color amarillo (XIV 6; XVIII 2, 3), de los cuales uno muestra la forma del brazo (XVIII 3); y el primero (XIV 6) está representado de tal forma que parece que le hace falta un brazo y una pierna.

Cuatro personajes están sentados en su *icpalli* sin ningún color (XXV 1, 4, 8; XIII 6), pero dos muestran sus piernas completas (XXV 1, XXIII 6), además el primero muestra una de sus manos. A este último personaje pareciera que solamente le pintaron el contorno del cuerpo e incluso su forma parece diferente a la mayoría de los personajes del códice. Lo que proponemos es que se trata de la representación de un personaje que fue pintado posteriormente. Y el otro personaje muestra los dos brazos con manos (XXIII 6). Otro de ellos tiene pintadas sólo las piernas sin los pies (XXV 8). En estos cuatro personajes (XXV 1, 3, 8 y XXIII 6) sus *tilmahtli* no tienen color, pero la cara y la cabeza (XXV 3, 8 y XXIII 6) sí se lo aplicaron. El último de ellos, cuyo *icpalli* no tiene color, su *tilmahtli* tiene pintada la banda roja y tiene encerrada la cabeza por un círculo ovalado (XXIII 6).

Existe un personaje masculino que se encuentra en posición sedente, como en las representaciones de personajes femeninos, pero se deduce que es hombre porque tiene su *tilmahtli* sin el color de la cinta (XXV 3). Otro personaje se encuentra en una posición como si estuviera sentado, pero no tiene *icpalli*, sus extremidades inferiores se encuentran al lado contrario que el de la mayoría. Y la representación de su cabeza y su *tilmahtli* está representada de forma inversa (XXV 2).

La mayoría de los personajes muestran sus pies, sólo dos no lo hacen (XIV 5, XXV 8). Uno de estos dos, además de no tener representados los pies, su *tilmahtli* tiene pintada media circunferencia como si hubieran querido representar que bajo su manta tiene los brazos o que tiene un defecto físico. También se alcanza a notar que su cabello lo tiene amarrado con una cinta color blanco o azul.

En este grupo “A” encontramos 14 mujeres, que se caracterizan por estar en posición sedente y también porque están representadas con el *huipilli* y el *cueitl*. Tres de ellas se distinguen por tener sus prendas decoradas de color rojo y negro en sus orillas, además de que se alcanza a distinguir en su *huipilli* un rectángulo decorado en el pecho (VIII 3, 4; XXIII 3). Otra de

ellas sólo tiene la orilla del *huipilli* de color negro (VIII 1).

Los tocados de las mujeres varían. Algunas tienen un molote en la parte frontal y otras tienen más de dos; y otras no tienen nada. Sin embargo, algo en lo que se caracterizan es que sus brazos están extendidos hacia el frente; a algunas incluso se les alcanza a notar el dedo índice como señalando a alguien o a algo (VIII 4; XIV 4, 8). Dos mujeres parecen tener objetos domésticos, una en las piernas y la otra en la mano (VIII 2, c; XXIII 5, b). Tres mujeres se asocian a objetos que se encuentran frente a ellas, pero no existe ningún elemento que las pueda unir directamente (XIV 3 a, 4 b, 7 c).

En este grupo encontramos seis representaciones de capillas: una de ellas tiene asociado en caracteres latinos el nombre de Coatepec y bajo el nombre se halla la representación glífica de una víbora o *coatl* (IV A, a) que está posicionada en la parte trasera de un grupo de hombres. En la parte superior de este grupo se encuentra otra capilla que en caracteres latinos la menciona como Ocuilan (IV B). No sabemos con certeza si la nobleza de este pueblo dependía del grupo al que se encuentra relacionado con Malinalco, pero para el siglo XVIII estos dos pueblos tenían pleito por límites territoriales.

Otra capilla que lleva el nombre San Lorenzo está ligada a un grupo de mujeres. En la parte del frontón se encuentra la representación de una red. La red es un elemento glífico que nos indica que este pueblo de San Lorenzo era del grupo indígena de los matlatzincas (VIII A). Una cuarta capilla que se une a otro grupo de personajes masculinos, lleva el nombre de San Francisco Teopan (XVIII A). Al igual que las anteriores descripciones este grupo de personas simbolizan a la clase noble de San Francisco. La quinta capilla tiene el nombre de Xoquitzinco (XXII A). Parece que tiene dos personajes directamente relacionados con ella, uno es un noble y el otro es una mujer, aunque la línea que los une se alcanza a ver que atraviesa a la mujer por la parte central del cuerpo. Pensamos, con base en las representaciones glíficas, que estos dos personajes son representantes de la nobleza de Xoquitzinco.

De los 30 personajes masculinos de este grupo sólo ocho tienen su antropónimo (IV 3; XI 1, 2, 3, 4; XVIII 1, 2, 3). Tres mujeres parecen tener su antropónimo justo atrás de la cabeza (VIII 2 a, 3 b; XXIII a), cuyos elementos parecen representar utensilios típicamente femeninos.

Grupo B: Este grupo se integra por 50 personajes, de los cuales 26 son mujeres y 24 hombres. La mayoría están orientados a la izquierda, hacia el encuentro del grupo "A". Con excepción de una mujer que está volteando

hacia la derecha y que parece que está embarazada. Su tocado es diferente a la de la mayoría de las mujeres de su grupo y del códice. Se alcanza a notar cómo su cabellera tiene dos ataduras con cintas rojas, además de que no tiene representadas las manos, sólo una parte del brazo y tampoco están representados los pies (XXVIII 1).

Los 24 hombres tienen su *tilmahtli*. Veinte están en su *tepotzicpalli*. Otros dos tienen su *icpalli* de petate (VI 1 y IX 3); otro más se encuentra sentado sobre un *icpalli* que no tiene color y más bien le da un parecido a una piedra (XV 2). Y el último está sentado sobre su *icpalli* que parece ser de madera, su cabellera tiene un amarre en forma de coleta con los colores blanco y rojo (XXI 5). A los anteriores cuatro personajes se les considera de menor rango político que el resto, ya que el tipo de *icpalli* es un elemento indicativo en la jerarquía de la nobleza.

A los 20 personajes nobles que están sentados en su *tepotzoicpalli* les da una mayor categoría sobre los que tienen *icpalli* de petate o madera o que no tienen color. Los *tepotzoicpalli* parecen estar tejidos de bejuco o palma, tienen respaldo y pueden ser de un solo tejido o combinado. También hacían combinaciones de la variedad de materiales con que están elaborados, podían alternarse entre bejuco, palma y madera, como en el personaje (XXI 2). Además de que es uno de los pocos personajes que tiene su nombre en caracteres latinos.

De estos personajes, la mayoría tiene representados los pies, a excepción de dos que no los tienen (XXI 6; XXIV 1). De estos dos sólo uno tiene representado el brazo pegado al cuerpo y la mano la esconde en su *tilmahtli*, que por cierto no tiene la banda roja como la mayoría. También encontramos a un personaje que tiene los siguientes elementos: su *tilmahtli*, está sentado en su *tepotzoicpalli*, porta la *xihuitzolli* y tiene frente a la boca la representación de la vírgula de la palabra. Por todo ello pensamos que este personaje tenía la mayor autoridad política de toda la nobleza representada en el códice (VI a 2).

Del total de nobles sentados en su *tepotzoicpalli*, cinco tienen la *xihuitzolli* o diadema colocada en la cabeza (VI 2; XV 5; XVI 2; XIX 2; XXIV 2), lo que les da mayor rango sobre los demás. Y uno de ellos además tiene el símbolo glífico de la vírgula, la cual aparte de darle un estatus mayor, nos indica que estos personajes tomaban las decisiones importantes en el pueblo, pues eran los que lo dirigían. Otra característica es que a este personaje se le representa sólo con una parte de los brazos. Hasta ahora no

podemos saber con exactitud si estaba manco o qué significa esta representación (VI 2).

Tres personajes tienen la *xihuitzolli* o diadema suspendida, que posiblemente era parte de su antropónimo. De uno de ellos la *xihuitzolli* tiene al parecer la representación del *atlachinolli*, símbolo de la guerra, aunque no hay certeza en esto (X 2, a). De los otros dos su diadema les da vuelta en forma de espiral en la parte final, por lo que consideramos que se trata de la cinta con que se sujetaba la diadema (X 3, b; XXIV 1, a, b). Además a este personaje le antecede un perro con manchas negras, suponemos que es su antropónimo, además de que no muestra sus pies. Hay también un personaje que muestra una cabeza que tiene atravesada una flecha en el cuello (XXI 5, g). Otro tiene un antropónimo similar y está clasificado con el número (VI 3, b), que es una cabeza con una caña sobre la cabeza que es una cabeza y encima de esta una caña con cinco hojas y que posiblemente se pronuncie “Acatzin”; y siguiendo el mismo estilo tiene una cabeza con el cuerpo envuelto (XII 2, b). Otro personaje, uno de los más importantes en el códice, tiene su antropónimo que es una estrella con una serpiente; aparte de que tiene su nombre en caracteres latinos, tiene representado un nudo al nivel del brazo, por lo que suponemos es manco, su nombre es “Citlacoatl” (IX 1, a). Un personaje más tiene como antropónimo una calabaza en forma de depósito, posiblemente, circulada por un lazo, o bien representa la decoración y tiene una tapa pequeña (XVI 2, b); puede que sea su antropónimo o que sólo sea la representación de un recipiente. Queremos señalar que hay más personajes que tienen antropónimo, pero aún no han sido identificados.

Los restantes 26 personajes son mujeres, once de ellas parece que están asociadas a capillas. El total de las mujeres tienen representado su *cueitl* y su *huipilli*, y sólo siete son las que tienen decorado un rectángulo u oval a la altura del pecho (II 2; VII 1, 2; IX 2; XIII 3; XII 1; XVII 2). La mayoría de estas mujeres tienen la misma posición de las manos y sólo una tiene la mano con el dedo índice extendido como si estuviera señalando a alguien o algo (IX 2). El total de mujeres no tiene un tocado uniforme. Algunas están representadas con la cabellera totalmente lisa y otras con un molote al frente (II 2; VII 2, 3; IX 4; XVII 2; XV 6; XXI 3, 4; XIX 3, XX 1).

También en el grupo “B” tenemos antropónimos que identifican a ciertas mujeres, o que llevan consigo algunos objetos. Por ejemplo, la mujer identificada con el número (II 2) está asociada a la capilla de San Martín

teopan, frente a ella aparece otro personaje, varón, y no sabemos con cuál se relaciona directamente (II A). Y justo detrás de ella se encuentra lo que posiblemente sea su antropónimo (II 2, c), que es una especie de objeto ovalado de color amarillo, cuyo significado todavía no identificamos. Después de lo que hemos identificado como su antropónimo se encuentra otra capilla que no tiene nombre (II B) y que también aparece asociada a la misma mujer. En otra mujer su antropónimo parece ser un objeto doméstico y tiene una línea que lo relaciona directamente (IX 2, b).

Observamos que otras seis mujeres tienen antropónimos (XIII 1, a; 2, b; 3, c; XVII 3, c; XX 1, b; XXI 3, c). La primera tiene una especie de caja o rectángulo con una línea que lo divide horizontalmente en dos partes (XIII 1, a) y está relacionada a una capilla que se encuentra frente a ella, que lleva por nombre Santiago teopan (XIII A). La segunda tiene una forma de poliedro que aún no identificamos a qué se refiere (XIII 2, b), y ella está asociada a una capilla que lleva por nombre San Agustín tepanzinco (XIII B). El personaje siguiente tiene un objeto de medio círculo que termina en cuadrado en la parte superior y tiene un círculo en la parte central (XIII 3, c), y también se encuentra asociada con una capilla, que en caracteres latinos tiene el nombre de San Guillermo (XIII D).

La mujer identificada con (XVII 3, c) tiene un antropónimo en forma circular de color amarillo con puntos negros al interior y sobre ella dos triángulos encontrados, el círculo puede referirse al símbolo de la sal o lugar de donde sacan la sal. Esta mujer está relacionada a una capilla que no tiene el nombre del santo patrón (XVII A). Cerca hay un texto que dice *Tepanzinco cuaxochtli Malinalco*, pero esta glosa no pertenece a la capilla. Las dos mujeres que le siguen a la mujer anterior (XVII 1, a; 2, b) tienen cada una ellas una flor amarilla justo atrás, quizá sea su antropónimo.

Hay otra representación de unos objetos que le dan un parecido a dos huevos, los encontramos en dos personajes justo atrás de ellos (VII 1, a; IX 5, f). La primera es mujer y el segundo hombre, pero también los hallamos fuera de lo que se está marcando como los límites del *altepetl* Malinalco (XVII d). No estamos seguros, pero es posible que se refiera a una flor en forma de huevo grande que se usaba para curar enfermedades. Hay una mujer que tiene como antropónimo un círculo ovalado de color amarillo con puntos negros al interior y justo sobre él una forma de cuadrado, es muy posible que se refiera al símbolo de la sal (XXI c, A). Este conjunto de glifos está relacionado con una capilla que no tiene el nombre del santo

patrón; pero justo en la contraesquina se encuentra otra capilla que lleva el nombre de Texoloq teopan (XXI B), posiblemente relacionado con el conjunto de personajes del subgrupo (XXI). Existe también una mujer dentro del grupo “B” que parece tener un instrumento sostenido en su mano (XXI 4, f).

Existen algunas mujeres que están directamente ligadas a las capillas, pero hay otras que la tienen en la parte de enfrente, abajo o arriba. Hay capillas que no se encuentran relacionadas a una mujer sino a un hombre; como el caso del personaje (XIX 5, A) que tiene en la parte de atrás una capilla que no tiene nombre. Pasa lo mismo con el personaje que tiene frente a él una parroquia con el nombre de San Nicolás (XXIV A).

Por último tenemos una capilla que no tiene ningún personaje que esté ligado a ella, lleva el nombre de Tenancingo, se encuentra a la orilla de lo que se considera como los linderos del *altepetl* Malinalco (XXVII A).

5. Los nombres de los personajes

El haber colocado el nombre en caracteres latinos a los principales nobles que se encuentran en el códice es una forma de reafirmar el poder de los dirigentes ante las autoridades españolas y entre los mismos nobles de Malinalco. También analizaremos a los personajes que no tienen su nombre en caracteres latinos, pero que poseen su antropónimo glífico.

El grupo A tiene sólo a dos personajes con nombre en caracteres latinos. El primero lleva el nombre en náhuatl: *iuh(...)*loc *hue huetecatl*. El escribano colocó el nombre para poder ser leído en náhuatl, pero no lo hemos descifrado en castellano. El antropónimo del personaje es la representación de una casa al estilo tradicional indígena, otorgándole un cargo superior a la mayoría de los nobles del grupo. Es el principal representante del grupo A que se localiza frente al principal personaje del grupo B, aludiendo quizás a un acuerdo entre ambos grupos. Su antropónimo hace referencia a una casa, *calli* en náhuatl, posiblemente un *calpixqui* o a un *techan*. Galarza asegura que las representaciones de *calli* se hacían especialmente para referirse a un funcionario. Si este glifo se lee como *tecpan-calli*, entonces se refiere a un palacio. Pero si se lee como un *tecpan-caltitlan*, entonces representaría la habitación de un gran personaje (Galarza 1980: 129). Los cuadros en la parte de arriba del antropónimo son el símbolo de los plumones o dardos, se refiere a un *tlacochealcatl*, actualmente una “casa de armería”; aludiendo al príncipe de los dardos o varas arrojadizas. Este personaje tenía el grado más

alto dentro de la jerarquía militar y un principal candidato a la sucesión del *tlatoani* (Noguez comunicación personal).

El segundo personaje tiene una glosa que dice “*Ynin chimal cuaxochtli ocan ocoltanilzin Malinalco cuaxochtli*”. Está sentado sobre su tepotzoicpalli color blanco. Al parecer el personaje llamado Chimal está muy relacionado con la historia matlatzinca. El nombre lo llevó el señor de Toluca en algunas crónicas. Este personaje forma una alianza o de alguna manera se encuentra ligado a los personajes del lado B. Suponemos que estaría uniendo fuerzas políticas con los nahuas. Esto nos recuerda cuando en la mitología mexicana se trata de legitimar la situación sociopolítica del imperio tenochca, entonces surge casualmente Malinalxochitl, hermana de Huitzilopochtli, quien funda Malinalco, haciéndose esposa de un personaje llamado Chimalcuauhtli (Alvarado Tezozomoc 1980: 298, 399).

Los demás personajes que tienen nombre en caracteres latinos se encuentran en el grupo B. Aquí encontramos a un personaje de los más importantes dentro del *Códice Malinalco* que lleva el nombre de don Marcos Sitlacoatl. Es curioso como el nombre de Citlacoatl sigue perdurando hasta la Colonia, pues encontramos que el personaje que guió a los malinalcas hacia la tierra prometida a su salida de Chicomostoc fue precisamente Citlacoatl (Berlín y Barlow 1948: 106). También encontramos que cuando Axayacatl subió al poder del imperio tenochca hizo guerras de conquista en las cuales “dos años antes de la guerra de Matlatzinco, Axayacatl nombró a Citlacoatl rey de Malinalco” (Carrasco 1996: 360). El antropónimo del *citlacoatl* del códice se compone del náhuatl *citlalli* que quiere decir estrella y de *coatl* que significa serpiente. Y es como lo hallamos en el documento: una estrella color azul y la serpiente enroscada, este personaje debió haber tenido un cargo político importante dentro de la estructura de poder del señorío de Malinalco. Está colocado al frente del grupo B como su representante.

El personaje con el nombre en caracteres latinos de don Olloichuehue chichimecatl tlamapan es el de mayor jerarquía dentro del total de los personajes del códice porque cumple con el mayor número de elementos glíficos de poder. Está representado manco, muy probablemente sus brazos los haya perdido en una batalla. Carrasco sostiene que Malinalco estaba habitado por nobles que llegaron a tener esta jerarquía por pertenecer a la milicia, es decir, eran guerreros águila llamados *cuacuauhtin* (Carrasco 1971: 349-375). Tiene frente a la boca el símbolo de la vírgula, que significa

“discurso” o “hablar, que proviene de la palabra “*tlatoa*” y quien la porta es el *tlatoani*. Es decir, el gobernante o señor principal del *altepetl*. Por ende, fue importante para el escribano colocar el nombre del principal dirigente del *altepetl* de Malinalco en el códice.

Otro personaje se llama don Pedro Chimaltecatl y tiene suspendida la *xihuitzolli* con el símbolo de la guerra *atl tlachinolli*. También encabeza a una línea de tres señores nobles, quienes tienen su nombre en caracteres latinos. El personaje que inmediatamente sigue es don Domingo Mitecatl, quien también tiene suspendida la *xihuitzolli* con las cintas en forma de espiral, las manos bajo su tilma, además de estar sentado en su *tepotzoicpalli*. El último personaje que sigue a los dos anteriores es don Jerónimo Xanihtecatl, quien sólo tiene su tilma y se encuentra sentado en su *tepotzoicpalli*. Esta hilera de tres personajes sugiere una jerarquía que va de izquierda a derecha.

Hay otro personaje de gran importancia para el estudio del códice y para la historia mesoamericana que tiene frente a él una glosa que dice: “*Quetzatlcoatl [...] atlan ocuitla [...] qui ocuilan ocuitl [...] te [...] cuatl omochiu yapiotl olctlan quetzalcoatl*”. Se encuentra relacionado directamente con la capilla de San Martín, ya que la tiene justo detrás de él. Parece que este personaje se hace llamar Quetzalcóatl, por lo tanto tenemos un elemento iconográfico que debe ser estudiado con más detalle, respecto a su presencia histórica en el documento. Quetzalcoatl es un personaje que representa seguramente un cargo político, es respetado y valioso para la comunidad, ya que en otros estudios se asocia con el tlacuilo, con el sacerdote, con el sabio que conocía de las ciencias astrales y pictóricas, un ser civilizado y maestro (Aguilera 2001: 35). Las tradiciones orales locales, recogidas por Arturo Meza, señalan que llegó a Malinalco Ce Acatl Topiltzin junto con grupos de habla náhuatl, como los toltecas, gran sacerdote que huyó hacia Cholollan por la ofensa de Huemac y Tezcatlipoca (Meza 1995: 34). De ahí inició su campaña de expansión (López Austin 1973: 18-19). Personaje relacionado con el fundador de los pueblos, es por eso que cuando huye de Cholollan sale a fundar otros pueblos, pero se lleva sus pinturas y el conocimiento. Si nos remitimos específicamente a los datos que arrojan los estudios de Quetzalcóatl, entonces podríamos decir que este personaje ayudó a fundar el pueblo de Malinalco. Además, la advocación del santo patrón San Martín Caballero, en relación con los elementos distintivos de Quetzalcoatl son similares en cuanto ambos llevan espada, son venerados

y llevan una vida de bondad.

El personaje que lleva el nombre de don Bernardino Cacalotecatl se encuentra debajo de los personajes más importantes, lo cual nos lleva a pensar que formó parte del séquito señorial de Malinalco. El personaje que lleva por nombre don Lucas Tecopasoitzin, por su ubicación en el códice, se encuentra cerca de un barrio que limita con las fronteras de Zumpahuacán. Hasta el momento sólo hemos encontrado registro de un personaje llamado don Lucas de San Martín, que habitaba en Zumpahuacán en 1651, identificado como cacique. Y tres años más tarde fungió como juez-gobernador (García Castro 1999: 421).

El personaje que tiene por nombre don Francisco teqpantecatli se halla sentado en su *tepotzoicpalli* se encuentra asociado a la capilla de nombre Texoloc teopan. El personaje que lleva el nombre de don Lorenzo Huilotecatli no tiene representados los pies, tiene suspendida sobre su cabeza la *xihuitzolli* y detrás de ésta se encuentra un perro con manchas negras. Está sentado sobre su *tepotzoicpalli*. El personaje está relacionado con la capilla del barrio de San Nicolás, pues la tiene justo frente a él.

El último personaje que se analiza lleva por nombre el de don Nicolás (Poacatelt). Elegimos estudiar este personaje al último porque a pesar de que se encuentra dentro de los más importantes en el códice, está sentado sobre un *icpalli* de una jerarquía menor. Hasta el momento hacen falta elementos para aclarar el por qué a un personaje de menor jerarquía le pusieron el nombre en caracteres latinos.

Los indígenas aprendieron la doctrina cristiana a través de imágenes y escenas de santos, que mostraban los atributos de éstos, y que posteriormente estos atributos fueron utilizados como una forma de recordatorio para identificar a los santos patrones, nombres de pila e incluso para lugares geográficos específicos. Para los nombres de pila los atributos son representados en forma de pictogramas o como complemento de un fonograma. Un ejemplo es el caso del personaje (XVIII 1) que tiene su antropónimo en forma de llave. Posiblemente su nombre sea Pedro. Como es sabido, la llave está asociada como atributo a San Pedro, por tener las llaves del cielo. Este personaje tiene los atuendos de un noble de jerarquía media, tiene su *tilmahtli*, la *xihuitzolli* y está sentado en su *tepotzoicpalli*, aunque no tiene su nombre en caracteres latinos, posiblemente con la intención de restarle importancia al grupo A.

Al igual que el personaje anterior, el *tlacuilo* conocedor y manejador de

la iconografía cristiana puso el nombre de pila de este personaje, se llama Juan. Utilizó la copa o cáliz atributo del apóstol San Juan; este noble lleva la *xihuitzolli* y está sentado en su *tepotzoicpalli*.

6. La dimensión territorial del códice

Como se dijo al inicio de este trabajo, el códice tiene una dimensión territorial que suponemos fue agregada hacia finales del siglo XVI con la intención de mostrar los elementos internos que componían al pueblo de Malinalco, pero también los límites y fronteras del mismo. En este sentido el *tlacuilo* agregó capillas para representar las unidades de los pueblos sujetos y les colocó su nombre en caracteres latinos. Dibujó los límites del pueblo con líneas continuas y agregó señales topográficas (cerros) y mojoneras (*cuaxochtli*) para darle un sentido de orientación cartográfica al códice. A continuación revisaremos, brevemente, algunos de estos elementos (Figura 6).

La mayoría de las capillas fueron representadas en el códice de oriente a poniente con las puestas hacia la parte frontal del códice. Así la representación de las fronteras territoriales alrededor del códice se hizo de la misma manera. Por lo tanto, podemos afirmar que al códice se le dio una orientación geográfica de oriente a poniente. La representación del convento

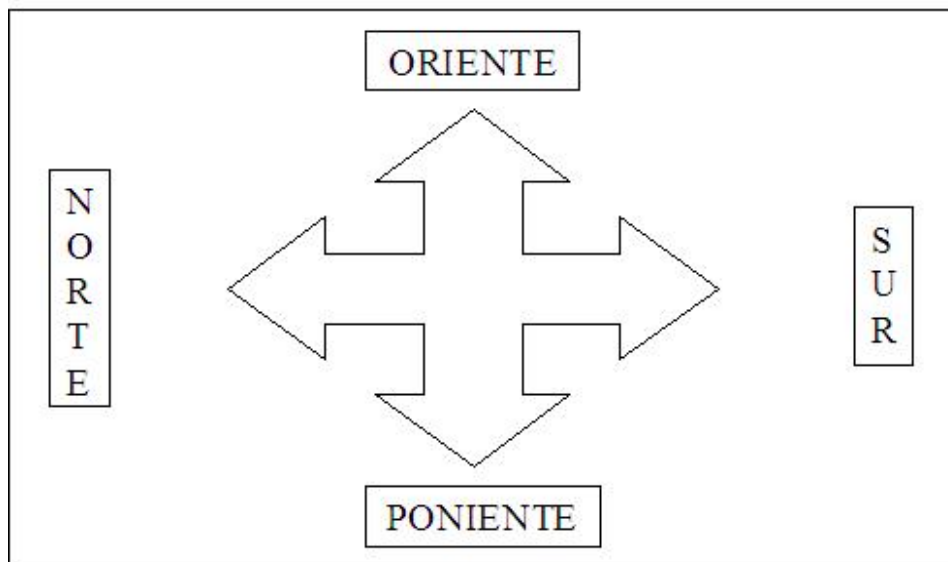


Figura 6: Esquema de la orientación geográfica del códice

agustino en la cabecera del pueblo tiene la entrada hacia el poniente, al igual que la mayoría de las capillas. La capilla de Santa Mónica está representada al igual que las demás, pero en la actualidad está orientada hacia el oriente. La capilla de San Andrés tiene una orientación de sur a norte y San Pedro no tiene pintada la puerta principal, como la mayoría.

Como hemos podido ver en párrafos anteriores, la representación de capillas en el códice y la asociación a grupos de personas nobles es de gran importancia. Si analizamos cada una de las representaciones gráficas de las capillas notaremos que casi todas tienen la misma forma y tamaño, lo que nos hace suponer que tenían una misma categoría, la de localidades subordinadas. Pero la representación del convento que se encuentra en el centro del códice tiene otras dimensiones que nos hace suponer que tenía una relevancia mucho mayor en comparación con las de las capillas, tratándose de una doctrina o centro de administración religiosa.

En el grupo de capillas que están representadas en el códice encontramos dos de ellas que llevan especificadas en las glosas el término nahua *cuaxochtili malinalco*, que puede traducirse como “límite o mojonera de Malinalco”. Desde nuestro punto de vista, lo que están significando estas representaciones es que los subgrupos asociados con su capilla son entidades sociopolíticas que formaron parte del altepetl Malinalco y que además formaban parte de los límites del señorío de Malinalco. Las dos capillas respectivas son: *Coatepetl cuaxochitli Malinalco* (“mojonera Coatepetl de Malinalco”) y *Soapanzinco coaxochtili Malinalco* (“mojonera Soapanzinco de Malinalco”).

La forma rectangular del códice así como la forma de sus límites y fronteras están orientados de la siguiente forma: proponemos que el lado izquierdo es el norte, desde la parte de Xalatlaco hasta Coatepec. El lado derecho es el sur desde Zacatepec hasta Totolmajac. La parte oriente abarca desde Xalatlaco hasta Zacatepec; y la parte poniente desde Coatepec hasta Totolmajac .

En la representación de los límites territoriales del *altepetl* en la frontera izquierda o norte están pintadas tres cruces sobre las puntas de los cerros, estas representaciones de cruces tienen la misma orientación expuesta. En el lado sur del documento se encuentra representado un arbusto con aspecto de cactácea, también se encuentra indicando una orientación cardinal, se asocia con el sur y era conocida como Huitztlampa: “región espinosa”. Y el lado norte está haciendo referencia a la zona boscosa y montañosa que circunda a

Teotenango, la parte en donde se localizan los matlatzincas.

7. Reflexiones finales

El *Códice Malinalco* es un documento pictográfico que pertenece a la tradición nahua del centro de México. Como se pudo apreciar, existen por lo menos dos momentos de manufactura, dos fechas diferentes y por tanto dos manos distintas en su elaboración. El primer momento de manufactura se determinó a mediados del siglo XVI cuando fueron dibujadas las pictografías de dos grupos de nobles indígenas, significando con ello a los fundadores del señorío Malinalco. El segundo momento de manufactura se determinó a principios del siglo XVII, poco antes de haberse efectuado las congregaciones, y en ese entonces fueron dibujados muchos otros elementos de tradición hispánica y colonial, además de haberse incluido varias glosas nahuas en caracteres latinos.

La lectura general de este documento es que el códice está representando a un señorío mucho más grande del que después se conoció con la conquista española, el cual incluía o abarcaba diversas casas señoriales. La organización política de este señorío, dominada por la Triple Alianza, la hicieron para legitimar a los malinalcas en la primera etapa de elaboración del códice, pues colocaron la representación del cerro de Culhuacan en la parte superior del documento. Tal pareciera que este elemento iconográfico del “cerro torcido”, símbolo del lugar de nacimiento de varios pueblos, fue colocado como si fuese el sello de garantía de que la nobleza representada en el códice perteneció a un linaje ancestral. Sin embargo, la unidad representada en el *Códice Malinalco* se debilitó con la conquista española y muchas localidades sujetas se fueron separando del señorío en los primeros años de la Colonia para formar un nuevo pueblo de indios (García Castro 1999: 45). La constitución como *altepetl* comenzó a verse amenazada porque la representación de la nobleza no cubría los requisitos de las autoridades españolas. Las alianzas matrimoniales entre nobles indígenas poco sirvieron al entendimiento de estas autoridades. Las nuevas necesidades a las que se enfrentó la nobleza de Malinalco, hicieron que se adoptaran nuevos conceptos que iban más con el entendimiento de los europeos. De esta forma el códice se volvió a utilizar, agregándole elementos que fuesen más entendibles a la concepción hispánica, e incluso se le agregaron glosas nahuas en caracteres latinos que permitieran entender a los lectores de los pueblos de principios del siglo XVII qué era lo que significaba el códice.

Los lectores coloniales necesitaban ver en el documento ese territorio representado como un pueblo con una territorialidad continua, fue así como se circundó a los glifos de la nobleza a modo que semejase a las fronteras territoriales del *altepetl*. No obstante, se asoció a cada grupo de la nobleza indígena de Malinalco con una capilla, dando a entender de manera gráfica que el pueblo de indios colonial mantuvo una cierta subdivisión interna como en la época prehispánica.

La cabecera o centro político colonial se encuentra representado en el centro del códice por el convento de Malinalco, como una sustitución del antiguo centro del *altepetl*. Sin embargo, pareciera que ningún barrio de los que se encuentran representados se atribuye ser el centro político. No obstante, el grupo de nobles que se hallan frente a la cabecera son precisamente los del barrio de San Martín. Quizá sean ellos los que estaban peleando que se les reconociera la totalidad del territorio que en un momento dijeron poseer y que se les otorgara la categoría de cabecera.

El *Códice Malinalco* es sin duda la representación gráfica de lo que fue alguna vez un *altepetl* o el señorío de Malinalco. Estas características ya mencionadas abren la posibilidad de clasificarlo dentro de los documentos mestizos, porque como lo vimos en el desarrollo del trabajo, se mezclaron elementos europeos y elementos indígenas.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILERA, Carmen

- 1990 "Glifos toponímicos en el mapa de México-Tenochtitlan hacia 1550 (área de Chiconauhtla)", en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 20: 164-172.
- 2001 *Códices de México*. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- 2004 "El penacho de Motecohzoma", en *Arqueología Mexicana: Teotihuacan ciudad de misterios*, IX, núm. 64, (80): 78-79.

ALVARADO TEZOMOC, Fernando

- 1980 *Crónica Mexicayotl*. México: Porrúa-Universidad Nacional Autónoma de México.

BERLÍN, Henrich y Robert BARLOW

- 1948 *Anales de Tlatelolco unos anales históricos de la nación mexicana y códice de Tlatelolco*. México: Porrúa.

CARMONA MAÑÓN, Olliver Alberto

- 2007 "El *Códice de Malinalco*. Descripción e interpretación de un documento pictográfico colonial", Tesis de licenciatura: Universidad Autónoma del Estado de México.

CARRASCO, Pedro

- 1971 "Social organization of ancient México", en *Handbook of Midle American Indians*, 10, part one:, pp. 349-375. Austin: University of Texas Press.
- 1996 *Estructura político- territorial del imperio tecnochca. La triple alianza de Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan*. México: El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica.

GALARZA, Joaquín

- 1980 *Estudios de escritura indígena tradicional Azteca-Náhuatl*. México: Archivo General de la Nación.
- 1992 *In amoxtli in tlatcatl. El libro, el hombre, códices y vivencias*. México: Tava.
- GARCÍA CASTRO, René
- 1999 *Indios, territorio y poder en la provincia Matlatzinca. La negociación del espacio político de los pueblos otomianos, siglos XV-XVII*. México: CIESAS- El Colegio Mexiquense-INAH.
- GLASS, John B. y Donald ROBERTSON
- 1975 "A census of natives Middle American Pictorial Manuscripts", en *Handbook of Middle American Indians*, 14, pp. 81-252. Austin: University of Texas Press.
- LOCKHART, James
- 1999 *Los nahuas después de la Conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*. México: FCE.
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo
- 1973 *Hombre-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- 1985 "Organización política en el altiplano centra de México durante el posclásico", en *Mesoamérica y el centro de México. Una antología*, pp 197-234. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- MEZA, Arturo
- 1995 *Reminiscencias de Malinalco*. Toluca: Instituto Mexiquense de Cultura.
- NOGUEZ, Xavier
- 2002 "Los códices de tradición náhuatl del centro de México en la etapa colonial", en *Ensayos sobre los códices prehispánicos y coloniales de México*, Arellano Hoffmann, Carmen, Peer Schmidt y Xavier Noguez (coordinadores). México, pp. 157-183: El Colegio Mexiquense-Universidad Católica de Eichstätt.
- SANDOVAL ZARAUZ, Roberto
- 2001 "Malinalco, la guerra de la tierra y por la fe", en *Dansejé. Órgano de difusión del centro INAH Estado de México*, 3, número 13: 48-55.
- SCHMIDT, Peer
- 2002 "Símbolos políticos y su iconografía en los códices coloniales del México central", en *Libros y escritura de tradición indígena. Ensayos sobre los códices prehispánicos y coloniales de México*, Carmen Arellano, Peer Schmidt y Xavier Noguez (coordinadores). México, pp. 405-433. México: El Colegio Mexiquense-Universidad Católica de Eichstätt.

